

za, que aun en esto encarga tanto la constitucion de su orden: no sosiega hasta que lo consulta con la Supriora, y estando en esta piadosa contienda, rocan al Torno, acude al llamado la Supriora, y halla, que es vn forastero, que trae à la M. Priora ciento y cinquenta pesos, sin dezir quien los remite, sino solo, que se le dê resibo: llebolos à la presencia de la M. Priora diciendo: Madre nuestra aqui està ya la paga, que Nuestro Señor embia a U. R. por el socorro, que acaba de hazer à la Tercera Orden, sosieguese ya V. R. y deponga su escrupulo: sosiegose con esto, y mandò darle el recivo.

Semejante à este fue, otro caso en tiempo de carestia de semillas: acudian à la famosa caridad de la U. Leonor muchos pobres, a pedir mais para su sustento, à la porteria del Convento, pero la continuacion de tantos pobres, y todos los dias, agotaron el pobre granero del Convento, en tal manera, que no avia ya quedado, mas que vn poquillo de mais para las Religiosas, instaban empero los pobres con repetidos ruegos, y golpes en el torno; congoxose la tornera de su porfia, y acudiò à la M. Priora, representandole la instancia de los pobres, y que con vno, y muchos perdones, no se satisfician: respondió luego la caridad de Leonor: Anda hija, anda, y dales todo lo que hubiere, obedeciò la tornera, y despachò los pobres, pero saliendo ellos sobre socorridos, contentos, y entrando porcion de mais, que remitiò vn bien hechor al Convento, fue todo vno: que no somos tan prontos en dar al miserable, quanto el Señor en retribuir, si se executa la caridad con la fee que tuvo entonces esta su Sierva.

Eran manos escogidas de Dios las tuyas, para difundir por ellas su clemencia en toda suerte de necesidades, y trabajos. Sucediò tal ves, en el ingreso de aquella fundacion, en que padecieron, no pocas necesidades, que le ordenase la Madre Antonia Priora de el Convento, que cortase vnas tocas de bretaña, y le guarda se los pedafos, que sobaban, para ajustar las mangas de vna sobrepeliz, fue Leonor cortando tocas, y à los fines, se acordò del encargo de la Madre, affixiose mucho, y acudiò à la arca, à reconocer los retafos para las mangas: hallò no solo, lo que para estas era necesario, sino otras piezas de bretaña, que ni ella, ni la Priora, supieron de donde vinieron: de lo qual humillandose à Nuestro Señor le diò las debidas gracias; de estos aumentos, aun en cosas menudas para el bien de su Convento, y consuelo de las Religiosas, se dicen varias en la Relacion, que vino de aquel Convento de Guadalaxara.

Con estos casos, y con las frequentes, y largas limosnas, que en el tiempo de su gobierno tuvo aquel Convento de resivo, bien se dexa entender, que la extencion amplissima, que tuvo la U. Madre en el socorro de los pobres fue del agrado de Dios, pues si así no fuese, ni obrarà con ella los referidos prodigios, ni le correspondiera, aun en esta vida, con el ciento por

vno para su Convento, que no solo lo tuvo, y dexò abastecido de todo lo que dice sustento, sino rico, y abundante en su Sacristia, e Iglesia, con cantidad de plata labrada, en arañas, blandones, candeleros pequeños, xarras, vinaxeras, calizes, todos dorados, y otras muchas alhajas, todas hechas à todo costo por su primor: En lo interior adornado à todo esmero de su devocion, y vigilancia: lo que puede satisfacer al escrupulo que puede levantarse, como vna pobre Carmelita podia ser tan larga en las limosnas, sinendo la constitucion de su Orden, à que las dadibas sean moderadas, y como de pobres? Y si toda via nose quietare con lo dicho el escrupulo, se quietara con saber, que este punto lo tenia consultado con su Prelado el Sr. Obispo de quien tenia orden, para todo lo que executaba su caridad: y sabiendo que su Illust. con el gran concepto, que tenia de la U. Madre le remitia gruesas limosnas, y que otras personas autorizadas hazian en su proporcion lo mismo, se haze creible, que la cogian por instrumento, para repartir, con discrecion à los pobres, y desahogar por aquel medio su obligacion: pues estaban bien enterados, que socorrido en lo necesario el Convento, lo restante lo empleaba Leonor, en alivio de los miserables, de quienes ella, como quien entendia tanto en los pobres tenia por ventura mexor conocimiento: fue la V. Madre como vn rebalzo de aguas, que entrando en el por varios conductos, las reparte despues el diestro labrador segun lo necesitan las tierras, para fecundarlas: esto executabà la Sierva de Dios; que las limosnas, que venian à ella, como agua, quedando con jugo su rebalzo, repartia luego à los pobres sedientos del socorro, segun reconocia la necesidad de cada vno, tocando solo en su persona de estas aguas, la que es propiedad suya, limpieza, y pureza de alma. *Veruntamen, quod superest date elemosinam: Ecce omnia munda sunt vobis.*

SV CHARIDAD CON LOS DIFVNCTOS.

COMO el sol, que en beneficio del hombre, vivifica las plantas para que coxa de ellas el sustento, extrahe con la fuerza de sus rayos las aguas del centro de la tierra, para quevirtiendosobre su has los veneros, lo refrigere sin que aya viviente, que no disfrute de su influxo, porque nada se esconde a su beneficencia, que no para en esso, sino que pasa, y traspasa à las entrañas de la tierra, para engendrar en ella el oro, y plata, medio en que consiste en lo natural, el pasar commodamente de la vida. Así la V. Leonor no solo vivificò a su proximo con el sustento sobre la tierra, sin que huviera necesitado en Guadalaxara, que no sintiera su beneficencia, sino que pasando su calor, hasta aquel que padesen las benditas Animas en el Purgatorio, las socorria con tan activa generosidad, que tenia hecho en-

cargo a la SS. Virgen (de quien era devotísima) para q̄ sus exercicios, y oraciones, que depositaba en la Señora, como en su fidelísima thesorera, los repartiase à su voluntad en beneficio, y alivio de aquellas almas, que fuesen de su agrado, y siendo tan successivos sus exercicios, tan valiosos como de su ardiente espíritu, sus oraciones tan continuas, y tan fervorosas, ya se dexa entender, que como el sol con razon infatigable no para en su beneficencia, así esta Sierva de Dios, no sefaba en derramar alibios sobre aquellas almas, tan ansiosas, por su liberrad, y remedio.

Esta sola cecion de sus bienes, que atesoraba por instantes, la inalterable constancia de la U. Leonor, ya se vee, que era ingente socorro para las animas de los fieles, pero aun no contenta con ella su ardiente devocion, añadià con especialidad, muchas oraciones todos los dias, muchas penitencias, que aplicaba por su alivio, Misas, que oia por su descanso, y otras que mandaba decir, en que hazia los dos socorros, espiritual, y temporal, este à el Sacerdote para su sustento, y aquel a las almas para su refrigerio; executaba esto con especialidad, con los bienhechores del Convento, como agradecida, y con las parientas de las Religiosas, como Madre, que daba alivio al difunto, y al vivo el lenitivo en el consuelo.

De este amor que tubò à los difuntos, y de su ajustada vida desde el uso de la razon hasta su muerte, bien pueden discurrirse algunos acontecimientos extraordinarios, de apariciones, y visitas de algunas Almas, que solicitasen, en sus oraciones su alivio, pero fuè en estremo cauta, y sigilosa, en descubrir lo extraordinario, que pasaba por ella, efecto de su profunda humildad, y de aies, que no pudieron aun las mismas Religiosas, descubrir mas que dos casos de esta materia; el vno fuè de vn Sr. Obispo, que estando recogida en su selda le viò entrar en ella vestido de Pontifical, y mostran en el semblante vna grande affixion, hizole expresion de la acerbidad de sus tormentos, y pidiole se los alibiase con sus oraciones: el otro de vn cadaver, que se le ladeo à el salir de su selda à las tres de la mañana, y la siguiò hombro à hombro hasta la enfermeria, adonde iba la U. Madre à dar vna purga à vna enferma: sentia los passos del cadaver, y dixo ser en la forma, que se hazen las que vemos de talla en las procesiones, al llegar à la puerta de la enfermeria se apartò haciendole lugar à su entrada: esto solo expreso la Madre, conque diò arta materia en que discurrir à sus hijas; vnas pensaban si seria anuncio de su muerte, otras si lo seria de otra Religiosa de las presentes: pero el mismo tiempo dixo, que ni vno, ni otro, significò el formidable cadaver, porque así la Madre como todas las hijas, sobrevivieron à este susceso algunos años: con lo qual hizieron juyzio, que fuè algun difunto, que vino à valer de ella para su refrigerio, y que con su acostumbrado secreto, nunca quiso declararlo.

Esto se puede reducir otro caso, sucedido no con muerte, sino con moribundo, y fuè la asistencia, que hizo la Madre à vna criada de su casa, que siendo ella niña le sirvió en su huerta con legalidad, y fineza: llega esta criada, à los vltimos de su vida, y asistiale Leonor en espíritu, ayudandola en este momento de que pende la salvacion: esta obra de charidad la refirió diziendo, avia sucedido à vna Religiosa de cierto Convento, y que ya executada, se hallò despues en su selda, y de esta forma se valia para declarar tal vez, algunas cosas, que convenian, quedando siempre resguardada con el secreto su humildad: pero las Religiosas por algunas circunstancias, discurrieron ser ella la asistente: Asistió tambien corporalmente como Prelada tan charitativa, y zelosa à vna Religiosa hija suya todo el tiempo, que le permitian sus continuas ocupaciones: ya en agonias la Religiosa, sentia terribles horrores, y espantos; pero cada vez, que entraba en su selda la Madre Priora, entraba ella en serenidad, y quietud: advirtieron esto las Religiosas, y advirtio tambien la misma moribunda, y lo explicò diziendo: *Solo quando entra N. Madre se ban estos enemigos, q̄ tanto me azoran, y perjudican.*

A semejose la U. Virgen, al Santo Tobias, en la piedad con los difuntos: fueron muchos los pobres aquienes diò de valde sepultura en su Iglesia, adelantando su piedad el costearles à muchos de ellos la sera, à otros pagarles la capilla, y à algunos hazerles casi por entero el costo: Declarose mas esta piedad, en fabricar en su Iglesia, tan capaces, como confortosas bobedas, para que descansasen con defencia los cuerpos difuntos: formolas con artificiosa arquitectura, que quien las viesse, no diria, sino que era Mausoleos pomposos labrados à toda costa, de algunos opulentos, como aquellos que decia Job: que edifican su soledad: (Job 3.) porque hizo como viviendas subterranas, las que eran depositos de cadaveras: quadrado el buque, y por los lados los nichos, que estan como gavetas, en que se reciben los cuerpos, y dexan hueco para tener dos osarios curiosos, tan ajustado todo, tambien compartido, que todos admiran su artificio: seis de estas bobedas mandò fabricar en el cuerpo de la Iglesia, y en el presviterio, dos: à tanto como esto llegó su piedad con los difuntos.

SV PROFUNDA HUMILDAD.

Profundas fueron todas las virtudes, y operaciones de esta U. Madre, porque tuvo especial gracia, y conato, en zelar de los ojos del mundo, quanto ella hazia para con Dios, y quanto Dios executaba en ella de favores: lo profundo, que es epitero proprio de la humildad, abrasò tambien todo lo heroyco de su vida porque todo lo escondia con tanto esmero, que lo revestia siempre, o mejor dirè, lo guarnecia, con los velos de su humildad: